

«¿Sentarse con Bildu? Sería complicado, pero se intentaría»

Amaia Martínez Parlamentaria electa de Vox

La representante del partido de Abascal se compromete a ser la voz de «la gente que vive silenciada» y se abre a dialogar «con respeto»

XABIER GARMENDIA

Euskadi ya no es un oasis. 4.722 alaveses abrieron el domingo las puertas del Parlamento vasco a Vox, que obtuvo un total de 17.517 votos entre los tres territorios. Amaia Martínez, periodista de formación y dueña de una armería, será la voz del partido de Santiago Abascal en el Legislativo de Vitoria. Se compromete a decir las cosas «bien claritas» desde la tribuna, pero nunca en euskera pese a que lo habla.

— ¿Cuál es la principal causa que ha abierto las puertas del Parlamento vasco a Vox?

— Toda esa gente que vive silenciada en el País Vasco. Hay quien todavía ahora no se atreve a decir que vota a Vox porque enseguida pueden marcarte.

— ¿Esos votantes no encuentran acomodo en otras formaciones como el PP?

— Hay un poco de todo. Seguro que ha habido gente desencantada con el PP, pero también otros que igual no tenían confianza en ningún partido y han vuelto a ver una esperanza en nosotros. También obreros que quizá no estén en la situación más adecuada pese a las promesas.

— ¿Cree que la campaña de acoso en sus mítines les ha proporcionado mayor notoriedad?

— No, ha sido un acoso y derribo por el cual no hemos podido hacer llegar nuestro mensaje a quienes querían escucharnos. Una familia con niños no podía ir a un acto rodeado por los ultraizquierdistas.

— ¿Cree que en Euskadi hay libertades en riesgo?

— Si no hubiera ese riesgo, mucha gente diría lo que piensa sin miedo. Siempre digo que la liber-

dad de expresión empieza por el respeto a quien piensa diferente. Los demás nos merecemos lo mismo. No se puede imponer una ideología a base de violencia.

— Vox ha propuesto ilegalizar partidos nacionalistas. ¿Eso no va también en contra de la libertad de pensamiento?

— Si están dentro de la legalidad, no se pretende ilegalizar a nadie. Se han remarcado los motivos

por los que se podría hacer, no decimos que se estén cumpliendo. No es el momento.

— ¿Cómo va a ser su convivencia con el resto de parlamentarios?

— Cordial. Voy a decir bien claritas las cosas que hemos dicho desde el principio. Se puede dialogar y decir lo que cada uno opine, pero siempre desde la base del respeto.

— ¿Se podría sentar en torno a una mesa con alguien de Bildu?

— Sería complicado, pero se intentaría, por supuesto que sí. No digo que me vaya a sentar porque primeramente deben hacer muchas cosas como denunciar las muertes de ETA. Es algo humano. Pero somos capaces de estar en un Parlamento y dialogar.

— Usted sabe euskera. ¿Lo hablará desde la tribuna?

— No, para nada. Abogo por ha-

LA CLAVE

IDIOMA

«No usaré el euskera. Abogo por hablar en castellano porque es la lengua que nos une»

blar en castellano, que es la lengua que nos une y es el derecho de cualquier ciudadano.

— ¿Qué papel debe ocupar el euskera en la sociedad vasca?

— Es una lengua patrimonial y jamás he dicho que no deba estar. Lo que no se puede hacer es imponerla desde el colegio hasta las oposiciones. Es injusto que gente del resto de España no pueda opositar en el País Vasco porque el euskera les limita. Genera desequilibrios.



Amaia Martínez tiene 51 años, es licenciada en Ciencias de la Información y es dueña de una armería. EFE

Rioja Alavesa, Getxo e Irún son los caladeros de Vox en cada territorio

Su poder se concentra en Álava, donde obtuvo el 3,8% de las papeletas. En Bizkaia se quedó muy atrás, con el 1,8% y en Gipuzkoa sumó el 1,3%

MARÍA JOSÉ PÉREZ

El nicho de votos más importante de Vox en la cita electoral del pasado domingo se concentró en Álava. Nada sorprendente. Ya lo decían las encuestas: de lograr un escaño, sería allí. El mayor apoyo a la extrema derecha se dio en este territorio, el único de los

tres vascos en el que el partido liderado por Santiago Abascal logró alcanzar el 3% de los votantes y obtener así representación parlamentaria con su candidata por esta provincia, Amaia Martínez. Ella sumó 4.722 papeletas en las urnas o, lo que es lo mismo, un 3,8% de los votos mientras que en Bizkaia, el territorio con mayor población, los 8.785 electores que respaldaron a la formación de Santiago Abascal supusieron un 1,87%. En Gipuzkoa se quedó con 4.010 votos, un 1,33% del total.

Pero el reparto resultó muy desigual dentro de cada territorio.

Si se comparan las capitales, por ejemplo, la ventaja de Vitoria fue clara, con 3.822 votos para Vox y un 4,34% de respaldo, mientras que en Bilbao, los 3.262 sufragios supusieron el 2,66% y en San Sebastián, los 1.751 se tradujeron en un 2,22%.

De Las Arenas a Irún

El mayor grupo de electores en el territorio vizcaíno se situó en Getxo, la única localidad en la que la formación de extrema derecha estuvo por encima del 3% —en concreto, un 3,19%— gracias a las 1.115 papeletas acumuladas. En algunas zonas del municipio, Vox

llegó a superar el 8,3% de los votos. Es el caso de la calle Las Mercedes, en Las Arenas. Parte de ese impacto fue a costa del PP, que en estos atípicos comicios no alcanzó ni los 6.000 votos en este rincón costero. Curiosamente, Beluntza e Irún, en Gipuzkoa, sí sobrepasaron esa barrera del 3% —un 3,06% y un 3,3%, respectivamente— aunque en el primer caso, debido a su baja población, sólo necesitó tres votos frente a los 721 obtenidos en Irún.

Pero donde la formación de Abascal verdaderamente consi-

Vox obtuvo un centenar de votos (el 2,1% del total) en Amurrio, la localidad natal de su líder nacional, Santiago Abascal

guió sus mejores resultados fue en pueblos alaveses, varios de ellos repartidos por la comarca de Rioja Alavesa. Así, por ejemplo, en Yécora llegó al 6,56% de los votos (9); Navaridas, al 5,95% (5); Oion, al 5,28% (57); Elvillar, al 5,03% (8) o Laguardia al 4,8% (33). Y también se quedaron por encima del 3% en Lapuebla de Labarca y Moreda.

Todas estas localidades se vieron superadas por Armiñón, donde Vox recibió hasta el 9,3% de las papeletas que entraron en las urnas. Sin embargo, no se puede obviar que para ello solo necesitó 9 votos. Con 35 sufragios se disparó ese respaldo al 7,52% en Ribera Baja y con 71 al 6,25% en Iruña de Oca. En el Amurrio de su líder, Santiago Abascal, el recuento le deparó 104 apoyos (2,16%) y en la cercana Llodio, 147 (1,86%).